

**“El rol del Partido Comunista Chino en la restauración capitalista (1978-1992)”**

## **Introducción**

A finales del siglo XX diversos estados que habían expropiado a la burguesía de su propiedad privada e impusieron la propiedad social de los medios de producción cambiaron de rumbo. Estos volvieron a instalar el modo de producción capitalista en sus países con diversos alcances y consecuencias. A este proceso histórico le llamamos restauración capitalista. Restauración porque reestablece un modo de producción que ya había sido reemplazado, capitalista por el contenido de la restauración, es decir, el contenido del modo de producción que es restablecido.

El proceso restauracionista llevado a cabo por los distintos Partidos Comunistas en los ex estados obreros tuvo sus particularidades y generalidades. Una restauración particular fue la llevada a cabo por el Partido Comunista Chino (PCCh) a partir de finales de la década del 70, aunque hay muchas discusiones por si el proceso sigue desarrollándose hasta el día de hoy o se encuentra finalizado el retroceso al modo de producción capitalista. La particularidad del proceso es dada por el carácter del atraso económico chino, llamado por algunos como “la ventaja del atraso”, por la gran industrialización que generó (a diferencia de, por ejemplo, la ex URSS que tuvo un proceso de desindustrialización), por ser uno de los primeros en esbozar una restauración en la visita de los mandatarios estadounidenses con los chinos y también por ser el único en mantener el régimen político del partido único al mando del Partido Comunista, es decir, de no entregar el poder directamente a la burguesía sino de mantener la burocracia del estado obrero deformado en el poder. Esto último es lo que genera la mayor discusión entre intelectuales, donde la burguesía todavía no conquista el poder político, sino que es a través de los deseos de la burocracia del PCCh que puede realizar sus negocios. Igualmente, estas particularidades quedan fuera de nuestro estudio.

Lo que quiero abordar en el presente trabajo es explicar este giro del PCCh hacia la restauración y explicar cómo fue llevado este proceso hasta las reformas de 1992. Para realizar esto abordaré distintos ejes temáticos desde una perspectiva marxista. Nos acercaremos primero explicando el carácter de la sociedad china a la salida de la revolución cultural en su estructura. Recordemos que la estructura social, según Marx, son las relaciones de producción entre los seres humanos y el grado de desarrollo de estas. Luego pasaremos a explicar algunos caracteres superestructurales como cuestiones culturales y el sistema político. A fin de profundizar en el análisis haremos uso de ciertos conceptos que han sido utilizados por Trotsky, como el bonapartismo *sui generis*, su noción del estado obrero deformado y de la burocracia. Tras esto queremos explicar el proceso basado en las relaciones internacionales del PCCh, que creemos, serán clave para la explicación del fenómeno. Por último, intentaremos abordar la lucha de clases y los intereses de estas al interior del estado chino y en relación con la lucha de clases mundial, que será definitorio en el desarrollo del fenómeno a estudiar. Esto último tendrá especial atención cuando veamos los sucesos y lecciones de la llamada Masacre de la Plaza Tiananmén.

En adición, creemos de actualidad analizar este fenómeno histórico para sacar lecciones en el presente. Un ejemplo de esto es el estado cubano, que recientemente fue enormemente mediático por las marchas que se dieron en contra de la carestía de vida en ese país, donde algunos medios decían que había personas reclamando por la restauración capitalista (incluso

el Partido Comunista Cubano tildando a los manifestantes de restauracionistas). En este ejemplo algunos partidos trotskistas han dicho que los dirigentes del PCC son los que van hacia la vía restauracionista imponiendo una devaluación de la moneda.

Ante semejantes sucesos diversos personajes intentan usar como argumento a favor del capitalismo el hecho de la caída del “socialismo real” incluso presentando que era el fin de la historia. Se hace este trabajo más reciente e imperante en tanto la vicepresidenta de la nación dijo que el capitalismo era el sistema más eficiente, aún cuando el capitalismo argentino tiene 40% de pobres. La pregunta que se alza es: ¿Hay otra posibilidad para la juventud y la clase trabajadora que el capitalismo puesto que el “socialismo real” fracasó? ¿Estaban condenados los Estados obreros a retornar al sistema del trabajo asalariado o había otra posibilidad de cambio?

### **Caracterizando la sociedad china**

La China anterior a la revolución de 1949 era una sociedad característica de desarrollo desigual y combinado. Esto quiere decir que coexisten elementos del capitalismo urbano y feudalismo en el campo. Además, resulta importante destacar que, a diferencia de la sociedad rusa que contaba con un cierto desarrollo de la industria pesada, la incipiente sociedad china de la pre-revolución sólo contaba con una pequeña industrialización liviana -ubicada mayormente en las zonas costeras-, apuntada principalmente a la producción de productos de consumo. El desarrollo económico vino de la mano de la exportación de capitales de los países imperialistas que a su vez controlaban partes del territorio como Hong Kong y Macao. Era un país fragmentado entre muchos Estados. La presión imperialista en estos Estados además se hizo notar en la segunda guerra mundial por el conflicto con Japón.

Es por esto que la revolución china adquiere un profundo carácter antifeudal y antiimperialista, logrando la reforma agraria para los campesinos (que son la gran base de la revolución), la unidad nacional y la ruptura con el imperialismo. Además, la revolución expropió a la burguesía, que tuvo que huir hacia la actual Taiwán. Esto dio un avance económico en el primer plan quinquenal que desarrolló las fuerzas productivas aún atrasadas. Sin embargo, China nunca perdería el carácter atrasado de su economía hasta las reformas de 1992, donde la mayor parte de su población seguía viviendo en áreas rurales. Hay que decir que luego del primer plan quinquenal, “el gran salto adelante” fue un retroceso para el desarrollo productivo del país. Una gran característica de la economía China era su descentralización y preocupación por la autarquía regional. Esto estaba fomentado por la idea del socialismo en un solo país que postulaba que se podía alcanzar una sociedad socialista sin expandir la revolución a otros países más desarrollados.

En cuanto a la organización política, desde el ascenso al poder en 1949, el Partido Comunista adoptó una organización de un partido único, el cual sólo permitía al PCC. El partido, a su vez, formó nuevas instituciones estatales, colmándolas con los cuadros del partido. Son estos cuadros del partido los que, puestos en posiciones jerárquicas pasarán a ser la nueva burocracia estatal. El PCCh se regirá por el centralismo burocrático, donde los cuadros más altos, como Mao, no podrán ser criticados por las bases, ni habrán congresos rutinariamente sino que la

política en general la decidirá el politburó donde estarán los cuadros y burócratas más altos del partido. A su vez, la economía la planificarán unos pocos burócratas. Esta ortodoxia en el modelo de conducción política generó desencuentros entre distintas personalidades al interior del partido, que en muchos casos se limitaban a seguir los lineamientos decididos por Mao, ante la imposibilidad de poder tomar ninguna decisión.

A pesar de esto, es decir, de un sistema político cooptado por una casta privilegiada y burocrática que está enquistada en el poder y desde donde maneja los resortes económicos mediante los planes quinquenales, queremos decir que China era un Estado obrero. Es decir, las sociedades se desarrollan bajo formas de producción, relaciones sociales que parten de la forma de la propiedad de los medios de producción. Este carácter en China es que se ha avanzado con la expropiación a la burguesía de los medios de producción y la planificación de la economía, aboliendo las leyes del valor y las relaciones capitalistas de producción. Este es el carácter obrero en la estructura, la clase obrera toma el poder y realiza conscientemente las tareas económicas. Sin embargo, en el estado obrero se ha enquistado una capa social privilegiada, la burocracia del estado obrero. Esta, no posee relaciones fuertes con la propiedad socializada de los medios de producción, sino que está puesta a dedo y se vale solo de sus relaciones personales para seguir en el mando. Su posición se ve reforzada en tanto que la planificación económica no se discute democráticamente sobre la base de consejos obreros y la pluralidad partidaria de los revolucionarios, sino sobre la base del partido monolítico y su casta dirigente, la burocracia. La burocracia del Estado obrero es similar a la de un sindicato, nadie negaría el carácter de clase de un sindicato como organización de la clase trabajadora, sin embargo, muchas de las veces el sindicato está dirigido por una capa de trabajadores o antiguos trabajadores que son la correa de transmisión de la burguesía, traicionan a su propia clase a favor de las prebendas que ofrece la burguesía. Trotsky (1937) dice ``Stalin sirve a la burocracia y por lo tanto a la burguesía mundial; pero él no puede servir a la burocracia sin defender la base social que la burocracia explota en su propio interés. Hasta ese punto, Stalin defiende la propiedad nacionalizada contra los ataques imperialistas y contra las capas demasiado impacientes y avaras de la burocracia misma. Sin embargo, él lleva a cabo esta defensa con métodos que preparan la destrucción general de la sociedad soviética.`` Podríamos cambiarle el nombre de Stalin a Mao y la frase nos serviría de igual manera para ver el carácter contradictorio de China. La burocracia nace del reparto de la miseria de los países atrasados y el aislamiento, además de las derrotas de la revolución internacional. En China suceden cosas contradictorias a esto, si bien es una economía atrasada, el aislamiento existe en el sentido que no planifica la economía de conjunto a otros países como la URSS, entonces se vale casi solo de su propio desarrollo cuestión que es consecuencia del socialismo en un solo país como ideología. Después, el PCCh llega al poder en una oleada de lucha revolucionaria y en el triunfo de varias otras revoluciones como la cubana. Podríamos decir que la revolución china ya nació deformada al ser conducida por la internacional ya burocratizada e incluso de ``contragolpe``. (Moreno, 1973/2001). Esto se repite en otras formaciones sociales de posguerra como Corea, Cuba, China, Nicaragua, Vietnam, etc. Un rasgo particular es que la mayoría proviene de un partido político-militar basado en la disciplina militar y en la nula democracia partidaria, que luego implementarán para todo el Estado obrero.

Son estas diferencias de la burocratización soviética la que diferenciarán el carácter social y político del régimen. De esta manera, la dinámica de clases será diferente y explicará varios episodios de lucha de clase e interburocrática al interior y al exterior del estado chino y la política del PCCh. La diferencia del contexto, es decir, que mientras la burocracia soviética se consolida cuando el proletariado es derrotado y traicionado, la burocracia china obtiene el poder del estado cuando en grandes partes del mundo se expropia a la burguesía. Que la revolución se haya situado en periodos de ascenso de la clase obrera mundial, debilitamiento de los imperios coloniales y un resultado contradictorio a la salida de la guerra (el capitalismo con sus años dorados, la burocracia soviética revitalizada y los estados del glacial) produce que la clase obrera de los estados obreros deformados de esta nueva etapa no estén ya derrotados y extenuados como en la URSS, incluso la clase obrera china casi no participa de la revolución a diferencia de la soviética que está extenuada luego de largos años de guerra. Estas victorias de la clase trabajadora sobre el imperialismo japonés y sobre su propia burguesía, sumado al debilitamiento colonial, producen que el proletariado se vea revitalizado moralmente y sea una presión constante a sus propias burocracias. Un ejemplo es la huelga de 1953 en Alemania, la revolución política de 1956 en Hungría. Esto en China se nos muestra en la revolución cultural donde las masas juegan un rol principal con sus milicias partidarias e incluso en la masacre de Tiananmén.

Debido a esta dinámica, la Liga Internacional de los Trabajadores- Cuarta Internacional (LIT-CI) caracterizaba a China como un estado obrero en transición, donde es "gemelo" del bonapartismo *sui generis* para los estados semicoloniales. (Correo Internacional nº13, 1985) El bonapartismo es una característica de todo estado obrero deformado, puesto que la burocracia que gobierna sobre la clase trabajadora no puede hacerlo por medios democráticos, ya que perdería su forma de dominación (el monopolio del poder político). De acá nace la figura del "salvador" o del líder, puesto que para imponer una dominación de tal tipo se tiene que asentar sobre la base del aparato militar-burocrático y exponer un salvador como la manifestación de los intereses nacionales o totales de la población. Es decir, la necesidad de un líder que se pare aparentemente por encima de las clases sociales y sus capas. Esta es una explicación del constante culto a la personalidad en todos los estados obreros deformados y más aún de los que vienen de la tradición del partido-milicia como el PCCh o el sandinismo.

La cuestión de los "astros gemelos" deviene de la comparación entre la burocracia estalinista y el nazismo que hace Trotsky (Trotsky, *La Lucha Contra el Fascismo en Alemania*, 2013) donde había una forma de dominio bonapartista originada en la derrota de la clase obrera a nivel mundial y regional, destruyendo la democracia obrera y sus organizaciones, así como estaban basadas sobre el terror estatal y militar. Sin embargo, el nazismo defendía la propiedad privada mientras la burocracia soviética seguía basándose en la propiedad colectiva de los medios de producción. (Cinatti, 2021) En este caso, el "astro gemelo" sería el bonapartismo *sui generis*, el cual en la pluma de Trotsky se caracteriza por:

"En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el

nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista *sui generis*, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros” (Trotsky, *La industria nacionalizada y la administración obrera*, 1946)

Esto será clave puesto que el estado obrero en transición chino dará estos giros a izquierda maniobrando con el proletariado como puede ser la revolución cultural y giros a derecha donde se convierte en el instrumento del capital extranjero sometiendo al proletariado con las cadenas de la dictadura policial. Es por esto que las contradicciones principales que definen la política del PCCh y la relación de fuerzas con su propio proletariado serán la presión exterior de la URSS y el imperialismo, la lucha de clases internacional, las peleas interburocráticas y la lucha de clases nacional.

### **Un breve repaso por la revolución cultural y sus consecuencias**

Luego del fracaso que fue el “Gran Salto Adelante” no solo quedaban vistos los límites de la planificación nacional de la economía atrasada, sino que se acentuaban las características de aislamiento del país. La URSS si bien le daba una ayuda económica y técnica insuficiente, se negaba a una planificación conjunta de la economía que podría haber desarrollado las fuerzas productivas del país. Además, tal fracaso económico desmoraliza al partido de conjunto, tanto a intelectuales como a los cuadros. De esta manera Mao se retira al campo desprestigiado, aunque sigue siendo una figura con un gran poder político, digamos, un líder carismático que se ve cuestionado dentro del partido por los altos mandos.

La consecuencia de esto fue una pelea interburocrática por el poder. Mao que provenía de la derrota del “Gran Salto Adelante” pelea contra los “restauracionistas” o “kruschevistas”. Es en este momento donde la situación internacional da un giro, hay un alzamiento de la clase obrera en Francia, Argentina, Chile, guerras de liberación nacional y el hito de la guerra de Vietnam que será un triunfo antiimperialista. Es también en este contexto donde las presiones de la URSS y los Estados Unidos sobre China se hacen más fuertes. La URSS le había sacado todo el apoyo económico que antes recibía, había escaramuzas en las fronteras, les habían sacado el apoyo militar en torno a una eventual guerra con los EEUU y había peleas en torno a la política en los países semicoloniales y coloniales. El PCCh acusaba a los soviéticos de “secuaces y cómplices revisionistas del imperialismo norteamericano” (Deutscher, 1966). En este sentido, Deutscher hace también una comparación con lo que fue la política del tercer periodo con la política del PCCh sobre el PCUS en tanto les recriminaba ser cómplices del imperialismo en traicionar las luchas antiimperialistas en Asia y África donde no puede haber ningún frente único contra el imperialismo norteamericano. (Deutscher, 1966) Entonces la presión de la Unión Soviética al aislamiento de China se hacía ver en la total discrepancias entre ambos partidos. Esto se suma a la derrota de procesos revolucionarios como en Indonesia y la falta de un frente único en ayuda a Vietnam del Norte en su lucha contra el imperialismo

estadounidense. Esta postura del PCUS se condice con una intención de fortalecerse tanto internacionalmente como dentro del PCCh de sectores que apoyan su política de coexistencia pacífica y para imponer sus condiciones de frente único burocrático. Esta presión tiene eco en los sectores de los “especialistas”. (Moreno, Nahuel- *Las Revoluciones China e Indochina*, 2001, p. 41). A esto se le agrega la presión imperialista a una intervención armada ante la debilidad causada por su aislamiento y fracaso.

Estas contradicciones se dieron al mismo tiempo que se fraccionó la dirección del partido entre los pro-kruschevistas y la fracción de Mao, que a su vez se encontraba dividida. El primer sector se encontraba en la burocracia económica, un gran sector de la intelectualidad y un sector del ejército, además que buena parte del aparato era resistente ante la línea de Mao. Presionaban por una política más ‘realista’ con un pacto técnico-económico-militar con la URSS y un gobierno directo de la burocracia sin la característica de apoyo en las masas como ocurre con la fracción maoísta. (Liga, 1985) El grupo de la Revolución Cultural a su vez se encontraba dividido en la necesidad del llamamiento de las masas como forma de presión al Estado. Como decíamos antes, el bonapartismo *sui generis* en ciertos contextos utiliza a la clase trabajadora como masa de maniobra contra el imperialismo, en este caso en contra de la fracción prorrusa al interior del PCCh. Sin embargo, otro sector se negaba a ello, explicando que traba la producción, pero a su vez temían un desbordamiento y el debilitamiento del ejército al ser movilizado. (Moreno, *La revolución China e Indochina*, 1973). Al mismo tiempo, la contradicción que se agregó al proceso de movilización de masas dirigido por la fracción maoísta, es que los kruschevistas estaban oponiendo una férrea resistencia en todos los aparatos partidarios del país. Es por esto que tuvieron que llamar a la movilización a la clase trabajadora. Este movimiento culmina en grandes conflictos como la Comuna Popular de Shanghái y las huelgas en otros centros industriales con tenue apoyo de los campesinos sensibilizados por estos movimientos. La clase trabajadora puesta en marcha contra el aparato burocrático desplegó sus métodos y tendía a desarrollarse de una manera autónoma, con sus propios objetivos y contenidos que escapaban al encuadramiento que Mao quería imponer. De esta manera se entrevé el alcance antiburocrático al que tendía este movimiento, que rompía con su dirección y con el partido que eran responsables de las dificultades materiales y de la falta de democracia obrera. Aquí también puede verse el potencial de la consigna de “revolución política” de Trotsky, es decir, de un movimiento de la clase trabajadora en los estados obreros deformados que barriese a la burocracia e implementase la democracia obrera. El nombre de la Comuna Popular de Shanghái no es casualidad, sino que proviene de la Comuna de París. Como mencionaba Marx en *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1852: 197): “La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal”.

Gracias a la superación de las masas hacia los límites burocráticos, Mao y su grupo dieron un giro hacia la desmovilización de las masas. Estas estaban por destruir el partido monolítico y

el poder bonapartista que mantenía a los maoístas y los kruschevistas en el poder. En tanto necesitaba defender sus privilegios como burócrata intentó contener el movimiento y combinó la represión a los elementos más a izquierda con la dispersión de la vanguardia al ser enviada al campo, al mismo tiempo que los organismos que se habían creado por las masas fueron copados por instituciones del ejército y del partido<sup>1</sup>. A partir de esta derrota de la ofensiva de la fracción maoísta, muchos jerarcas otrora acusados de revisionistas y derechistas cobrarán fuerza dentro del PCCh. Las contradicciones y las luchas interburocráticas seguirán existiendo, aunque sin movilización de masas. En tanto la burocracia aliada al kruschevismo resistió el embate, pero sus dirigentes quedaron descalificados, como Deng que fue enviado a un campo de trabajo, intentó ensanchar su dominio mediante su recuperación, es decir, aglutinar fuerzas, recuperar cuadros que habían sido linchados y expulsados del partido, etc. La fracción maoísta, sin embargo, no podrá avanzar. Esto dará un impasse que se resolverá más adelante con renovadas presiones del imperialismo y la URSS.

### **Acercamiento con los Estados Unidos**

Durante muchos años las relaciones entre Estados Unidos y China se habían mantenido exclusivamente utilizando como intermediario al embajador estadounidense en Polonia que se entrevistaba a intervalos con diplomáticos chinos en Varsovia. Esta situación cambió debido a la preocupación de Mao sobre una posible intervención de la URSS en China, se vio intensificada ya que en 1968 la Unión Soviética había invadido a Checoslovaquia y en 1970 sus tropas se encontraban en las fronteras de China. La posibilidad de una invasión ocasionó que los líderes chinos estudiarán la idea de mejorar las relaciones con Estados Unidos. Además, estrechar lazos con ellos era beneficioso para que pudiera ingresar al país la tecnología avanzada occidental al sector petrolífero y así aumentar la producción de petróleo, que era uno de los principales aspectos económicos de la RPCh. (Spence, 2011, p.792 y ss).

En 1971 los chinos invitaron inesperadamente al equipo de tenis de mesa de Estados Unidos a visitar China, abriendo el camino para futuras charlas y negociaciones. Luego, en ese mismo año, el consejero de seguridad nacional de USA, Henry Kissinger, viajó a China para planear los detalles de una visita presidencial. El inicio de estas relaciones logró que se eliminara la prohibición de transferir dólares, se permitiera que barcos de propiedad estadounidense con banderas extranjeras transportasen mercancías a China y que los chinos exportasen a Estados Unidos. Finalmente, en 1972 el presidente estadounidense, Nixon, viajó a China donde se reunió con Mao. Este encuentro ocasionó que la República Popular China obtenga el puesto en las Naciones Unidas, y el correspondiente voto en el Consejo de Seguridad, que desde 1949 ocupaba el Gobierno del Guomindang. Los intentos de China desde finales de los 60' por formar parte como estado miembro de la ONU se veían cada año boicoteados por Estados Unidos, ya que Taiwán había sido un firme aliado del país, era una base para los misiles

---

<sup>1</sup> Esto es un movimiento análogo al que Marx y Trotsky le dotan a las revoluciones burguesas de 1848 donde en gran parte por miedo a una revolución obrera intentan llegar a acuerdos con las clases feudales como en Alemania. Esto dará después a la teoría de la revolución permanente. (Trotsky, La Revolución Permanente, 2011).

estadounidenses y había recibido su ayuda económica. La oposición de Estados Unidos terminó desapareciendo por considerarla inútil.

En la visita de Nixon al país asiático se trataron largas sesiones privadas entre negociadores chinos y estadounidenses. La declaración resultante de las negociaciones supuso un cambio importante en la política de ambos países, en esta manifestaban su deseo de que aumentaran los intercambios de persona a persona en la ciencia, tecnología, cultura, los deportes y el periodismo. También acordaron que debía mantenerse una relación diplomática e incrementarse el comercio entre los dos países. De esta manera contribuirían a mitigar la tensión entre Asia y occidente. El acercamiento de China con Estados Unidos fue un intento de Mao, quien ya presentaba síntomas de una enfermedad debilitadora, para lograr imponer orden después de los estragos ocasionados por la Revolución Cultural. (Spence, 2011, p.795). Este acuerdo entre países fue un punto de inflexión de gran importancia en las relaciones exteriores de China. Fue el primer paso para una apertura económica que a partir de este momento no hizo más que incrementarse.

### **Muerte de Mao y reformas de 1978**

Mao falleció el 9 de septiembre y Hua Guofeng fue nombrado su sucesor. Una de las primeras medidas del nuevo dirigente principal del PCCh y del Estado fue la encarcelación de la famosa banda de los cuatro, signando así el final de la llamada revolución cultural y su resultado, la solución del *impasse* del que hablamos más arriba. Ante ese equilibrio de fuerzas, en las que un grupo del partido no se podía imponer por sobre el otro. Pero el arte político, como el militar (ya que la guerra es la continuación de la política por otros medios) estaba signado por un *impasse* en el cual un bando ya había sido desgastado y mostrado completamente los límites de su política. La iniciativa ya no le pertenecía al bando maoísta desde hace mucho tiempo y el bando otrora kruschevista estaba recuperado. Es por esto que ahora la ofensiva pasa a este bando y deciden atacar a la cúpula del movimiento que casi destruye al partido. Este ataque los tomó de improviso y signó el giro a derecha del PCCh y del Estado.

Luego de la muerte de Mao, Deng Xiaoping abandonó Pekín y buscó refugio al sur del país, siendo protegido por el gobernador militar de la región, el general Xu Shiyou. Allí, Deng planeó su vuelta a la política. Xu Shiyou empezó a presionar al Comité Central para que reincorporarse a Deng Xiaoping. Finalmente, Deng volvió a ser nombrado viceprimer ministro y miembro del Politburó y de la Comisión de Asuntos Militares, aunque Hua Guofeng conservó los altos cargos que ostentaba desde el año anterior.

La ideología de Hua se caracterizaba por una fuerte fidelidad a Mao y sus ideales, por lo que intentó continuar con las políticas maoístas. Era aliado de los radicales, quienes eran minoría en el Politburó y tenían una limitada influencia en la burocracia y en el ejército (Haiquel Herrero, 2007 p.53). En cambio, Deng con una ideología económica más liberal, buscaba crear una economía vigorosa y modernizada, tenía aliados más poderosos tanto en el partido como en el ejército. Debido a la diferencia de ideas políticas entre Deng Xiaoping y Hua Guofeng, estas fueron ambiguas durante 1977 y 1978, hasta que Deng logró imponerse debido al importante apoyo que recibía dentro de la élite política china.

Deng Xiaoping intentaba, con resultados positivos, que volvieran cada vez más personas del PCCh que habían sido expulsados durante la Revolución Cultural y avanzar hacia la puesta en práctica de un plan de modernización en la agricultura, la industria, la defensa nacional y los campos relacionados de la ciencia y tecnología, incluyendo a esta modernización inversiones y tecnología extranjeras junto con la formación de estudiantes chinos en otros países. En diciembre de 1978, se realizaron las reuniones que se denominaban “III Pleno del XI Comité Central del PCCh”, las cuales constituyeron un relevante cambio en la política china. Allí se anunciaron los requisitos de las Cuatro Modernizaciones y se declaró que el PCCh se debía centrar en la modernización socialista a partir de 1979. A fin de realizar las Cuatro Modernizaciones era necesario que aumentaran las fuerzas productivas y para ello se debían realizar cambios en las relaciones de producción, la superestructura y en todos los aspectos que interfirieran en este crecimiento. (Spence, 2011, p.821 y ss).

Debido a los problemas relacionados con la burocracia sobre la concentración excesiva de autoridad se decidió que la autoridad debía desplazarse hacia los niveles inferiores y que debían hacerse distinciones claras entre los tres elementos de la producción: el PCCh, el Gobierno local y las empresas mismas. También consideraron que el partido no debía usurpar funciones del Gobierno y que este último no debía obstaculizar a las empresas. Para que la modernización lograra ser exitosa era necesario que se intentara coordinar el centralismo y la democracia popular.

En búsqueda de favorecer a los campesinos se aconsejó que el precio que pagaba el Estado por el cereal aumentara, se propuso una reducción de los precios de la maquinaria y de los elementos agrícolas que se producían en fábricas del Estado. Además, se agregó realizar una descolectivización del campo, pasando a un sistema de responsabilidad familiar, haciendo posible que las familias puedan vender su excedente de la cuota de producción al mercado libre y de esta manera logran acumular ganancias. También se decidió la privatización de los medios de producción agrarios, donde los animales y las infraestructuras son adjudicados a algunos campesinos que los alquilan al resto. A favor de los trabajadores urbanos se acordó que debían existir subvenciones estatales en los precios de los alimentos que aumentarán en la misma proporción que estos bienes, con el fin de que los trabajadores no pagarán más que antes.

En relación a las reformas industriales, se autorizó a las empresas a retener el beneficio realizado, acumular capital, y vender al mercado algunos de sus productos. Se emitieron valores de empresas chinas, es decir, permitieron la extracción de plusvalor por medio de los intereses. Además, se permitió la existencia de comercios privados, ocasionando competencia entre las empresas estatales y privadas de todo tipo. Por último, se crearon determinadas zonas económicas donde se promovieron la importación de capitales, para que las empresas recibieran beneficios impositivos y de servicios.

El 1 de enero de 1979, luego de pautar las Cuatro Modernizaciones, Estados Unidos y China anunciaron la apertura de relaciones diplomáticas. Deng Xiaoping voló a Washington D.C y comenzó a realizar diversos acuerdos con importantes capitales extranjeros, como Coca-Cola. Sin embargo, las inversiones realizadas eran de una baja tecnificación y se basaban, sobre todo,

en la fuerza de trabajo que se radicaron para aprovechar el bajo valor de esta. (Spence, 2011, p.824).

El resultado de esta política fue la acentuación de las normas de distribución burguesa dentro del Estado obrero deformado. Una consecuencia fue el creciente déficit fiscal que en 1979 superó los 8 millones de dólares. La emisión monetaria sin respaldo y el endeudamiento del estado a través de bonos llevó a una espiral inflacionaria que no había existido en el periodo de planificación económica. También, ocasionó una desigualdad social en el campo y en la ciudad. Muchos campesinos se enriquecieron, como resultado de la acumulación de capital y la privatización de varios medios de producción, mientras que otros se empobrecieron. En la ciudad se daba un fenómeno similar, pero más incipiente debido a que las reformas no fueron tan drásticas como en el campo. Esto producto del terror de ver, otra vez, al proletariado chino elevándose para defender sus conquistas, con la capacidad de acaudillar al campesinado pobre.

Pronto, estas consecuencias de la amalgama de la economía planificada burocráticamente y la capitalista producirán lo que la camarilla del PCCh teme, una reacción popular que desbordará su dirección.

### **Masacre de Tiananmén y un nuevo salto restauracionista**

En la década de 1980 en consecuencia de las reformas económicas se produjo una explosión de consumo, los residentes urbanos fueron motivados por la publicidad comercial y el mayor acceso a productos materiales (Haiquel Herrero, 2007 p.62). Las transformaciones económicas no vinieron acompañadas de un cambio político significativo, por lo que se ocasionaron muchos problemas como la división de los líderes del partido. China tenía un Gobierno con problemas estructurales, nunca había estado unificado del todo, pero luego de la muerte de Mao esto se hizo más evidente, demostrando lo difícil que era que diversos sectores de la burocracia y los gobiernos provinciales actuaran de manera concertada. Estos problemas estructurales amenazaban con ser un nuevo obstáculo para el crecimiento del país. (Spence, 2011, p.786).

En 1981, existía un gran escepticismo respecto al partido y al socialismo ocasionados por los traumas y la decepción de la Revolución Cultural, es por ello que se realizó una campaña que se refería a las virtudes de la “civilización espiritual socialista”. Este hecho coincidió con un estallido de delincuencia juvenil, violencia, alarmantes casos de corrupción que contrastaban con la imagen pública que se pretendía dar, de una sociedad honesta y sin delincuencia. Pronto los conservadores se mostraron preocupados por las tendencias ideológicas derivadas de las reformas del mercado, el contacto con el mundo capitalista y el relajamiento de las culturas.

A finales de 1986, la decepción que el Gobierno causaba entre los estudiantes y los intelectuales ocasionó que se desencadenaran protestas y manifestaciones exigiendo la libertad de expresión, prensa, responsabilidad del gobierno y que las modernizaciones de la economía pudieran continuar en un clima más abierto. La reacción del Gobierno fue atacar a los estudiantes por su falta de lealtad hacia el partido y Estado. Hu Yaobang, secretario general del PCCh, fue forzado a dimitir del puesto acusado injustamente de las protestas ocurridas. Las protestas terminaron

pronto porque el nuevo presidente del partido, Zhao Ziyang, comenzó una aceleración de la reforma económica y adoptó protecciones constitucionales para las nuevas empresas industriales y agrícolas. (Haiquel Herrero, 2007 p.64).

Sin embargo, las reformas ocasionaron que se continúen agravando los problemas. La desigualdad entre aldeas y regiones en el campo aumentó, ocasionando casos de violencia en la competencia de los recursos. Como ya hemos nombrado, se produjo un mayor empobrecimiento debido a la descolectivización, también se enriquecieron en algunas áreas rurales, debido al incremento de la inversión en propiedades residenciales y tierras valiosas. A la vez, la tasa de inversión pública en agricultura disminuyó, se deterioró la estructura rural y disminuyó la producción anual de cereales. En la zona urbana también existieron malestares, los salarios fijos no seguían el ritmo de la alta inflación, viéndose su salario real disminuido, por lo que su poder adquisitivo disminuyó considerablemente. La creciente preocupación de los consumidores se vio incrementada por la privatización de la vivienda y la desregulación de los alquileres. A partir de 1986 se comenzaron a realizar constantemente paros y huelgas en las empresas públicas, se produjeron despidos en el sector público y aumentó la cantidad de personas carentes de hogar. Además, muchas personas pertenecientes al sector rural emigraron en busca de trabajo en la ciudad, vivían una situación muy hostil ya que carecían de prestaciones asistenciales y educativas, por lo que se les dificultaba conseguir empleo. El descontento, que se vio incrementado debido al aumento de corrupción oficial, se mostraba, al igual que muchos intelectuales del partido, a favor de una reforma política, pedían un pluralismo político y que se concediera la amnistía a quienes fueron encarcelados por sus ideas políticas disidentes. También pidieron derechos de libertad de expresión que favorecerían el progreso científico y económico ya que permitiría un mayor intercambio intelectual. Por último, reclamaban una mayor inversión a la educación. Deseaban que hubiera un cambio y crecimiento en el país sin abandonar el espíritu del marxismo. (Bailey, 2002, p. 203 y ss).

Mientras que Zhao se encontraba a favor de una reforma estructural más profunda de la economía, el primer ministro y miembro del Comité Permanente del Politburó, Li Peng, era más conservador y se preocupaba por mantener la estabilidad del régimen comunista mientras se llevaba a cabo la reforma económica. La diferencia entre los dos líderes siguió aumentando y culminó con la muerte de Hu Yaobang, el 15 de abril de 1989.

El 17 de abril, los estudiantes, aprovechando la congregación por el duelo de Hu Yaobang en la plaza de Tiananmen, intentaron presionar al Gobierno para que se pusiera fin a la corrupción y a su nepotismo, existiera una libertad de expresión, una mayor participación democrática en la toma de decisiones y un aumento de becas y salarios para los estudiantes y profesores. Al día siguiente los estudiantes realizaron una sentada en la plaza de Tiananmen, en la sede central del partido y frente a las residencias de algunos líderes. La petición de los estudiantes fue rechazada, aun así la manifestación continuó y los trabajadores se unieron a esta, con el tiempo las protestas se fueron expandiendo a varias ciudades. (Spence, 2011, p. 921).

En el gobierno de PCCh, había desacuerdos sobre qué políticas tomar en respuesta a las manifestaciones. Zhao por un lado consideraba que se debía establecer un diálogo con ellos y disuadirlos de protestar. En cambio Li Peng, creía que se debían condenar a los manifestantes

y utilizar la fuerza si era necesario. Finalmente la postura de Li fue la que tuvo el apoyo de Deng. El Gobierno prohibió las manifestaciones e intentaron prohibir la entrada a la plaza de Tiananmen, pero los estudiantes ingresaron antes que la policía y continuaron con las manifestaciones en su intento de que el PCCh los escuchara. A finales de abril, el Gobierno comunicó que las protestas eran una “conspiración planeada” por lo que los participantes de estas podrían ser detenidos y procesados. En respuesta, los estudiantes junto a los maestros, periodistas y ciudadanos de Pekín reaccionaron con furor. La participación de las concentraciones continuó aumentando.

A mediados de mayo se esperaba la llegada del general del Partido Comunista Soviético, Mijaíl Gorbachov, para que se reuniera con Deng. La intención del encuentro era finalizar la ruptura de la Unión Soviética y China. La importancia de esta visita se vio eclipsada por tres mil estudiantes que comenzaron una huelga de hambre para hacer hincapié en sus peticiones de reforma. (Spence, 2011, p. 923).

El 20 de mayo el Gobierno declaró la ley marcial y ordenó a las unidades del Ejército Popular de Liberación (EPL) que despejaran la plaza de Tiananmen y restauraran el orden en la ciudad. A pesar de la orden, los soldados no lograron el cometido. Los manifestantes se acercaban a las tropas en búsqueda de persuadir y pedirles que no cumplieran con la ley marcial. Los soldados, avergonzados de su misión, se comportaban con moderación y los jefes del ejército diferían en sus opiniones, al igual que los del PCCh. A finales de mayo, en vista de los posibles brotes e infecciones que se podrían ocasionar por la suciedad acumulada en la plaza, los estudiantes intentaron poner fin a las huelgas de hambre, volver a las universidades y desde allí intentar acordar con el gobierno. La mayoría estuvo de acuerdo, pero otros consideraron que no debían traicionar sus principios, además nuevos estudiantes, mayormente de otras ciudades, se unieron a la protesta. Finalmente, Deng ordenó al EPL que enviaran sus tropas más experimentadas a la capital. La noche del 3 de junio, el ejército atacó, con tropas fuertemente armadas y a altas horas de la madrugada del 4 de junio las tropas bloquearon todos los accesos a la plaza de Tiananmen, los estudiantes y manifestantes que quedaban en la plaza decidieron irse. A pesar de ello, en Pekín y otras ciudades, el ejército disparaba contra quien quiera que estuviera cerca de la plaza. Centenares de personas fueron asesinadas y miles quedaron heridos. Hubo arrestos masivos porque el PCCh consideró a lo sucedido como una “rebelión contrarrevolucionaria”. De esta forma, el Gobierno logró consolidar su poder y suprimió las peticiones de mayor participación democrática. A la vez, en búsqueda de conformar al pueblo y reforzar el conjunto de la nación, permitió la libertad en el crecimiento económico. Así, China comenzó a iniciar un período de veloz crecimiento económico que ocasionó un incremento de la industrialización rural y las inversiones extranjeras aumentaron considerablemente. (Spence, 2011, p. 789).

Zhao Ziyang fue reemplazado por Jiang Zemin, quien era secretario del partido en Shanghai. Deng pensando en su sucesión, había establecido que el país sería dirigido por un grupo centrado en torno a Jiang Zemin, debido a que desconfiaba del conservadurismo de Li Peng, símbolo de la represión de 1989. Jiang apoyó la política de modernización realizando una adaptación para que China pudiera precaverse contra los nuevos peligros de la apertura

económica. Se propuso recuperar el crecimiento económico y la estabilidad política. En 1992, Deng recorrió las zonas de desarrollo costero del país y las zonas económicas especiales, recalcando que no existía ningún vínculo necesario entre la economía de mercado y el capitalismo. En octubre del mismo año se realizó un aceleramiento de las reformas económicas, produciendo una nueva desregulación del sector público industrial, liberándolo de la planificación central y dejándolo a la merced del mercado.

### **Conclusión**

La restauración capitalista en China es producto del corrimiento de los altos mandos el PCCh hacia este proyecto como resultado de la salida de la revolución cultural y su lucha de clases que amenazaba la existencia misma de la burocracia al interior del partido y del Estado, y de las presiones externas al Estado obrero deformado, como el aislamiento. En todos estos Estados donde se expropió la burguesía y se enquistó una casta privilegiada que había expropiado a la clase trabajadora del poder político se dieron procesos similares que produjeron el retorno del capitalismo y la conversión de esta burocracia hacia una clase capitalista, dueña de los medios de producción. Esto nos demuestra, contra la postura de Deutscher, la incapacidad de la burocracia en reformarse a sí misma para convertirse en revolucionaria y democrática. Esto se observa muy bien en la masacre de Tiananmén, donde obreros y estudiantes peleaban por la democracia y el socialismo organizados en asambleas.

Esto nos plantea la revalorización de los textos de Trotsky sobre la burocracia para pensar el presente de los Estados obreros como lo es Cuba y pensar una práctica revolucionaria acorde a las experiencias generalizadas de la clase obrera mundial. En este sentido decimos que la restauración económica lleva una lucha política y de clases donde la necesidad de un partido revolucionario capaz de traducir estas experiencias a las particularidades nacionales de las subjetividades del proletariado y que sea capaz de llevarlo a barrer con la burocracia es vital. También queremos agregar que estas restauraciones, si bien trajeron el supuesto milagro económico para China, no lo trajeron para las grandes masas trabajadoras que son sobreexplotadas en condiciones subhumanas para producir la ganancia a los capitalistas extranjeros y a su burocracia. Por este motivo, las experiencias de revoluciones políticas, aunque derrotadas, nos abren el horizonte a pensar un nuevo mundo posible donde no hay una determinación mecanicista para la implantación de la propiedad privada, sino que es dependiente a la lucha de clases. Pero para la lucha de clases es necesario una organización que condense las enseñanzas de la clase trabajadora y que sepa guiarla contra sus ilusiones que la terminarán traicionando, como fue la ilusión en Mao en la revolución cultural. En este sentido queríamos plantear y dejar en claro el rol contrarrevolucionario y traicionero del PCCh y la necesidad de un partido revolucionario en China y en el mundo que pueda ser capaz de barrer a todas las burocracias (sindicales, estudiantiles y políticas) como a los explotadores.

### **Bibliografía**

Bailey, P. (2002). *China en el siglo XX*. Barcelona: Editorial Ariel.

Cinatti, C. (31 de 1 de 2021). *La actualidad del análisis de Trotsky frente a las nuevas (y viejas) controversias sobre la transición al socialismo*. Obtenido de La actualidad del análisis de Trotsky frente a las nuevas (y viejas) controversias sobre la transición al socialismo: <https://www.laizquierdadiario.com/La-actualidad-del-analisis-de-Trotsky-frente-a-las-nuevas-y-viejas-controversias-sobre-la-transicion-al-socialismo>

Deutscher, I. (febrero de 1966). *Isaac Deutscher: Sobre la Revolución Cultural China*. Obtenido de Isaac Deutscher: Sobre la Revolución Cultural China: [https://www.marxists.org/espanol/deutscher/1966/revolucion\\_cultural.htm](https://www.marxists.org/espanol/deutscher/1966/revolucion_cultural.htm)

Haiquel Herrero, V. (2007). *China moderna: De Deng a la Actualidad* [Tesis de Licenciatura, Universidad Siglo 21]. Repositorio Institucional de la Universidad Siglo 21: <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/handle/ues21/11608>

Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (LIT-CI). (1985). *Correo Internacional* n°13. *Correo Internacional*, 4-15. Obtenido de *Correo Internacional* N°13:<https://ceip.org.ar/Correo-Internacional-No-13>

Marx, K. (2018): *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (pp. 193-284.), en Marx, K y Engels, F. *Revolución* (compilación), Buenos Aires, Ediciones IPS.

Moreno, N. (1967). *Las revoluciones China e Indochina*. En L. Maitan, *Proyecto de resolución sobre China* (págs. 32-38). *El Socialista*. Obtenido en *Las Revoluciones China e Indochina*: <http://nahuelmoreno.org/1968-las-revoluciones-china-e-indochina/>

Moreno, N. (Diciembre de 1973). *Nahuel Moreno - Las Revoluciones China e Indochina*. Obtenido de Nahuel Moreno - Las Revoluciones China e Indochina: [https://www.marxists.org/espanol/moreno/obras/06\\_nm.htm#\\_Toc532248246](https://www.marxists.org/espanol/moreno/obras/06_nm.htm#_Toc532248246)

9

Spence, J. (2011). *En busca de la China moderna*. Barcelona: Editorial Tusquets.

Trotsky, L. (1937). *¿Ni un Estado Obrero ni Burgués?* Obtenido de [https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/dm/37.htm#\\_ftn1](https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/dm/37.htm#_ftn1)

Trotsky, L. (1946). *La industria nacionalizada y la administración obrera*. Obtenido de La industria nacionalizada y la administración obrera: <https://ceip.org.ar/La-industria-nacionalizada-y-la-administracion-obrera-1>

Trotsky, L. (2013). *Los Astros Gemelos: Hitler-Stalin* (págs. 420-431). En León Trotsky, *La Lucha Contra el Fascismo en Alemania*. Buenos Aires, Ediciones IPS.

Trotsky, L. (2011). *La Revolución Permanente*. Buenos Aires, Ediciones IPS.